

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

Vierres 26 de Abril de 1872.

NÚM. 139.

AÑO II.

LA TERTULIA.

MADRID 26 DE ABRIL DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Grave y pesada era la atmósfera que se respiraba ayer en el salón de conferencias del Congreso, antes de abrirse la primera sesión ordinaria de la legislatura; propagóse luego aquel aire caliginoso al de sesiones, y en uno y otro reinó en toda la tarde cierto aspecto sombrío que afectaba una irrisoria indiferencia, y que, sin embargo, daba al Palacio de la representación nacional un acentuado carácter de funerario. Habían circulado desde las primeras horas tales noticias sobre la insurrección carlista, y decíase que el Gobierno se había visto obligado a tomar tales medidas para reprimirla, que a lo que al principio se tomó por cosa baladí, y fácilmente extinguida, se le daban ya proporciones que acentuaban peligros inminentes para la libertad y acaso para toda la obra revolucionaria, y de todos modos, tristezas é infortunios grandes para la patria. Nosotros no podemos gozarnos en sus desventuras; pero harto prevenidos teníamos los sucesos que una política así nos viene precipitando, y no nos regocijamos en haber acertado en nuestros vaticinios por el pesar que nos causa la triste suerte á que quedan entregados por el Gobierno los mas caros intereses de la revolución y del país. La ceguera sigue cubriendo de espesas nieblas los ojos del Gobierno; pero aunque no podemos menos de reconocer que ya no es tiempo de conjurar los peligros que se nos han echado encima, creemos que aun hoy sería posible salvarlo todo, no mañana, que acaso será tarde.

Como en otro lugar nos ocupamos de las noticias á que hemos hecho referencia, nos basta con dejar consignado aquí el efecto que habían producido entre los presuntos diputados. En vano sería buscar ni en salones ni en pasillos esa viva animación de otras veces, principalmente en las primeras reuniones de la Cámara, en que los diputados noveles revelan con su incesante bullir la satisfacción de la novedad: nadie hablaba ni de los candidatos á los puestos de la mesa, ni de las actas menos difíciles de pasar, ni de otro ningún asunto que hiciera referencia á lo que entraba en la órden del día; la situación de Vizcaya, Navarra, Aragón y Cataluña, el temor de un movimiento republicano en Valencia ó Andalucía, la falta de medios, de autoridad y de prestigio del Gobierno, la incertidumbre acerca de la actitud en que se presentarán los alfonosinos, y hasta sospechas nada lisonjeras á las intenciones facciosas de ciertos auxiliares de los hombres de la situación, tales eran las conversaciones que merecían la general preferencia, con los comentarios á que se presta la salida de todo un capitán general de ejército para ponerse al frente de las tropas que han de combatir la insurrección.

Cuando á las tres menos cuarto, y bajo la dirección de la mesa de edad, se abrió la sesión, se echó de ver que solo el general Zavala y el ministro de Hacienda faltaban en el banco azul; notóse que á poco desfiló también el Sr. De Blás, y todo el mundo creyó que la necesidad de corresponderse el ministro de Estado con nuestro embajador en París (que tan poco vigilante se ha mostrado en esta ocasión); la de arbitrar el de Hacienda recursos económicos para la expedición del señor duque de la Torre, y la de preparar el de la Guerra las fuerzas militares que éste ha de llevar á las provincias, era la causa de aquellas ausencias, celebrando al mismo tiempo el poder de un gobierno como el del Sr. Sagasta, que cuenta con columnas tan poderosas como los Sres. De Blás, Zavala y Camacho para comportar el grave peso de las dificultades circunstancias á que los desahucios, la soberbia y la ambición del señor presidente del Consejo nos han conducido.

No queremos pintar prolijamente la actitud de la Cámara. Con la falta de los diputados carlistas, aparecían desiertos los escaños del centro izquierdo; en los demás de la oposición se echaban de menos muchos nombres respetables, unos ruidamente combatidos en los comicios por los que ayer llamó el Sr. Sorní *delitos del Gobierno*, otros desposeídos de las actas que les correspondían por impudentes Lázaro. En cuanto á la mayoría, la componían los hombres de siempre, los que arrastraron al país á los sucesos del 54; los que ocasionaron los del 68, y los que hoy motivan el alzamiento carlista, que tras comprimir la atención pública y perpleja la opinión. Fuera de esta docena de intrigantes, para quienes la política y los males de la patria son una útil industria, dábanos dolor ver convertidos españoles enteros en los de aula universitaria, poblados de adolescentes que apenas habrán concluido sus literarias carreras, sin nombre en las letras, ni en la prensa, ni en ninguna de las artes que abonan á los que se dedi-

can á la vida pública. Pero á falta de partidarios de autoridad, el Sr. Sagasta ha tenido que arramblar con todo, convirtiendo el Congreso en escuela de tempranas ambiciones, que se justifican por la presencia de un Romero Robledo en el Gabinete.

El Sr. Garrido (D. Joaquín), que presidia, propuso y resolvió la cuestión del reglamento de 1847, á pesar de las meditaciones palabras con que el Sr. Sorní apoyó la preferencia que debía darse al que rigió en las Cortes Constituyentes y durante la última legislatura; mas la mayoría acordó lo que ya el Gobierno tenía de antemano determinado, y no hubo razones á que atender.

La lectura de los señores que han presentado actas en la secretaría, y la de los artículos del reglamento, que regularizan la manera de constituirse la mesa interina, entretuvo algunos minutos á la reunión, procediéndose después á aquel acto que dió por resultado la elección del Sr. Ríos y Rosas para la presidencia por 168 votos, contra 4 que obtuvo el señor Alan, y 81 papeletas en blanco. Las vicepresidencias quedaron á favor de los Sres. Balaguer, Garrido, Elduayen y Moreno Benítez, habiendo también jugado las candidaturas de nuestros amigos los Sres. Liano y Péri y Leon Moncasi. Por último; dos secretarios obtuvo la mayoría en las personas de los Sres. Morelles y Martínez (D. Cándido), y otros dos las oposiciones en las del Sr. Ulloa (D. Juan), radical, y el Sr. Moreno Rodríguez, republicano. Los dos vice-presidentes y los dos secretarios de oposición, obtuvieron uniformemente 77 votos en ambos actos; en la votación del presidente, además de las cuatro papeletas en favor del Sr. Alan, hubo 81 en blanco, lo que determina que todavía hay ocho diputados, sin duda sagastinos, para quienes el candidato unionista para la presidencia tuvo invencibles repugnancias. No faltó quien creyera que una de estas papeletas era la del Sr. Sagasta.

Antes de la votación de las comisiones auxiliares y permanente de actas, tomó posesión de la presidencia la mesa interina, y entonces el Sr. Ríos y Rosas dirigió á la reunión algunas, aunque breves palabras; recomendó la discreción y prudencia á todos para que se lograse constituir pronto la Cámara, y recordó los momentos peligrosos en que nos encontramos, cuando la libertad, la Constitución y la dinastía se hallan amenazadas, aconsejando la unión de cuantos hicieron la revolución, para salvar lo que el Sr. Sagasta y los demás conservadores han comprometido y siguen comprometiendo. Pero como en la conciencia de todos está que esos consejos vienen tarde, cuando antes se han provocado los conflictos, las palabras del Sr. Ríos y Rosas, escuchadas con frialdad, pasaron sin rumor de ningún género.

Se procedió á la elección de las comisiones antedichas, y siendo largo el procedimiento de este acto, cinco veces repetido ayer tarde, la sesión duró hasta las ocho y media, sin otro accidente digno de relatar.

Tal ha sido la primera sesión de la presente legislatura, abierta en momentos en que temores é intereses mas vivos rescriben el entusiasmo de las luchas del Parlamento.

YA PARECIÓ AQUELLO.

Aquello es el general Serrano, el ex-regente del reino, el apudatado, el primer galán, el empresario, el hombre de la compañía, que actúa en el teatro de la situación; en una palabra... el caballo blanco.

Las intrigas palaciegas, los engaños palaciegos, las injustificaciones palaciegas, no le han desembarazado el camino de sus ambiciones de la broza sagastina que le opone algunos obstáculos, y es preciso cambiar la decoración.

El teatro representa ahora, en vez de una rúa antea, en lugar de un laboratorio de partidos, el horizonte de un campamento ó un campamento en el horizonte, que en esto no están conformes los autores.

Algunos 8.000 hombres se aprestan á combatir con los carlistas, y al frente de esos hombres intenta dar un paseo militar y regresar á la corte, agobiado de laureles, y pronto á recibir la palma del martirio en forma de presidencia del Consejo, el egregio y nunca bien ponderado paladín D. Francisco Serrano y Domínguez, capitán general de los ejércitos nacionales, caballero del toison de oro, ex-regente del reino y cabo de la tropa calamar, para mayor honra y gloria de la bandera progresista, y perpetua y respetuosa recordación de los sargentos de artillería fusilados, con, por, sin, sobre la palabra de honor mas serrana de que han sido testigos las edades.

Ocho mil hombres que constituyen una columna y que no requieren mas que un brigadier ó á lo mas un mariscal de campo, como sucedió en tiempos del héroe á quien se apostrofa torpemente en el discurso de la corona, van á ser mandados por el general Serrano, por el

Sancta Sanctorum de la situación, por la cúpula, como si digáramos, de la situación.

Esos ocho mil hombres servirán de comparas en la comedia, y cuando regresen de su paseo militar, ya no tendrá Serrano mas que volverse á ellos como el alcalde de cierto sainete, diciéndoles «aplaudiv, etc.» con esto y recitar la redondilla consabida, pidiendo al público que no silbe, á los alabarderos que aplaudan, y á los iniciados que le arrojen una corona, cáteate hecho un héroe, digno de mandar en España, al docto general y bizarro diplomático señor duque de la Torre.

Ocioso parecerá decir que en el susodicho campamento habrá cuartel general, y generales y brigadieres á granel, y en fin, todo lo que requiere el argumento para ser presentado dignamente.

Y esto no tiene escape; los diarios ministeriales ó han de reducirse al silencio ó han de tropezar con el siguiente dilema:

«La gravedad de la insurrección carlista no existe, y ese cuerpillo de ejército es una farsa, y el duque de la Torre es capaz de ponerse al frente de cuatro soldados para hacer una parodia de campaña y representar la comedia de «el valor y la lealtad triunfante»; ó la mencionada insurrección es, no solo grave, sino temible; y el Gobierno engaña á todo el mundo al ocultar la verdad de lo que ocurre.»

Si aceptais la primera parte del dilema, resultará que el general Serrano va sobre Navarra como Guillermo de Prusia sobre Sedan, convirtiendo el drama en entremés y la tragedia en zarzuela bufá, con el objeto de llegar al poder por los vericuetos del campamento; y si aceptais la segunda conclusión, vendreis á demostrar que el general Serrano, que desde la guerra civil, en que era brigadier, no ha oído silbar mas balas que las que le han dirigido los liberales, á quienes ha combatido siempre con desenfrenada furia; que el duque de la Torre, que no cuenta de muchos años á esta parte con mas batallas que la escaramuza de Alcolea, que solo puede recibir aquel nombre por la profusión de grados y condecoraciones concedidos sobre el campo de la lucha, número de gracias que escude al de las otorgadas por Bonaparte después de las batallas de Jena y Austerlitz; que el duque de la Torre, que es un verdadero general decaballería, no en el sentido recto de la frase, que entonces no implicaría impericia, sino en el sentido semitónico que le aplican los iniciados en el arte de la guerra; que el Sr. Serrano, repetimos, va á comprometer ese pequeño, pero brillante cuerpo de ejército, en una guerra que estamos seguros hará con la misma inteligencia que el general Bam-Bam, ó cuando más, como el granadero Fritz.

Salid de ese dilema como podais, periódicos ministeriales; nosotros, en tanto, seguiremos diciendo en el tono del que sabe á qué atenerse: «ya pareció aquello, y aquello es el general Serrano, meritorio aspirante á la presidencia del Consejo de ministros, y caballo blanco de la situación.»

LA LOSA DE PLOMO.

Con el propósito de hacer prácticos y fecundos los sagrados derechos que la Constitución consigna, Mi Gobierno os proponerá en las leyes que regulan su ejercicio, LA INDISPENSABLE CORRECCIÓN DE AQUELLOS DECRETOS QUE MAS DE REALCE HAYA PUESTO LA ESPERANZA.

(Discurso de la corona de 24 de Abril de 1872.)

No, Sr. Sagasta, no; una y mil veces no: la Constitución no se reformará, el Código monárquico democrático de 1869, no quedará anulado.

No, señor presidente del Consejo de ministros; una y mil veces no: el crimen político anunciado no será una realidad.

¡Corrección de defectos! ¡Qué indignidad! Contra la mayoría desatendida, contra los pretorianos de la nueva etapa, contra un Parlamento trasunto del Senado romano, en el último período de su servilismo á los emperadores, hay la voluntad enérgica de un pueblo, atropellado en los comicios, hollado por el poder, insultado por la autoridad, escarnecido por los delegados oficiales, cohibido y amenazado, pero que siente en su alma el amor á la libertad, que cuenta los latidos de su corazón por los sacrificios que ha hecho por la patria, que vive de la justicia, que ama la verdad y forma la opinión pública.

Narvæz tenía mas poder que V. E., Sr. Sagasta; contaba con servidores mas leales y hombres de mas talento que los que hoy rodean á V. E., y Narvæz fué en diferentes ocasiones arrollado por la opinión pública.

O'Donnell, ¡válid mucho más que V. E., y mucho mas que el estado mayor de V. E., valia la falanga de D. Leopoldo, y la pública opinión venció á O'Donnell.

El absolutismo contaba con una organización terrible y un poder incontrastable, y el absolutismo fué arrollado en Madrid y en Vergara, porque la opinión del país así lo decretó.

¡Ah Sr. Sagasta, Sr. Sagasta, y cuán humillado y pequeño, y cuán hecho pedazos y destruido, vá V. E. á caer á los pies de la unión liberal, sufriendo la espacion amarguísima de su

política apostasía, cuando pretendiendo rehacerse con sus inútiles genizaros, se vea V. E. envuelto y combatido con las armas que V. E. emplea para anonadar al partido radical!

¡Defectos! ¡Por qué tanta hipocresía? ¡Defectos! No: DERECHOS INDIVIDUALES; hablemos claro, fuera pudor, que no hay necesidad de conveniencias; abajo la careta y sepamos lo que se pide ya que nos conocemos. El discurso puesto en labios de S. M. es un sarcasmo sangriento contra el país liberal lanzado: la unión liberal está de enhorabuena; el vicalvarismo cuenta con la realidad de sus esperanzas.

Venga, venga la reforma del código político; venga la policía para allanar las viviendas de los liberales y asesinar á los patriotas á mansalva; vengan los jueces y fiscales de imprenta y á seguida los consejos de guerra para matar y á periodismo y sepultura la libertad; venga el censo electoral para fabricar diputados cueros; venga todo eso, que ya sabemos lo que nos espera y el país contestará con el grito de repobación que ensordecerá los aires y confundirá á los traidores.

No, Sr. Sagasta, no; no venceréis; ahora menos que antes, luego... menos que ahora; apartad obstáculos, dejad espedito el camino á la unión liberal, ante cuyas iras habeis sacrificado las presidencias de los Cuerpos Colegisladores, ante cuya habilidad os sentís aterrado, contra cuya triunfo luchais sin esperanza de éxito y con la desesperación en el alma.

¡Oh, y cómo habeis preparado el dogal que os romperá el cuello! Teneis en palacio á Gándara que os mira compasivo; al cura Mendez que os sobrepaja en poder, al patriarca borbónico y enemigo de la Constitución, que rie ante vuestra agonía y, por si algo os faltara, el isabelino duque de Gor contempla de brazos cruzado el precipicio en que caereis.

—Abajo los derechos individuales,—habeis gritado en la fiebre de vuestra impotencia y rencor: sea: supongamos que lo conseguís, ¡qué habeis logrado! ¡Oid! habeis abierto las puertas de los calabozos á los redactores de vuestro periódico, arruinado á vuestro impresor, reducido á la miseria á los operarios que hoy confeccionan vuestro órgano; no estareis seguro en parte alguna: los esbirros de un poder mas fuerte que el vuestro, os arrancarán del lecho para conducirlos á la mazmorra, y os esperará el camino del ostracismo.

¡Ah! Y entonces queréis conspirar, pero no hallareis artilleros que os ocrean, ni hombres del pueblo que os secundan: entonces no habrá banquetes liberales, ni manifestaciones patrióticas, y todos huirán de vos como de un apesadado, porque vos habeis puesto en manos de la unión liberal el instrumento de destrucción de todas las libertades; y sufriréis la merecida espacion.

La losa de plomo que os aplasta es la legalidad que pretendéis destruir; la losa de plomo que os abrumaba es la Constitución, que detestais; apartad la losa que cavais vuestro sepulcro; quitad la losa, para penetrar en vuestra tumba, que ya hará la unión liberal por sellar la cubierta de vuestra cripta.

No, Sr. Sagasta, no, una y mil veces no; no venceréis, no matareis la Constitución; no arrollareis los derechos individuales; no reglamentareis lo que ansiais; no destruiréis el sufragio; no hareis retroceder á España; no gozareis de vuestro triunfo, si efímeramente le conseguís; no lograreis vuestro propósito.

Para destruir la obra de cuatro años de revolución, necesitais matar la opinión pública, y eso ni vos, ni vuestros adocenados y torpes satélites, lo conseguirán; poseis el puñal de la reacción en manos de la unión liberal; ese puñal, Sr. Sagasta, os asesinará.

Luego... luego... el pueblo que resucitó en 1868, resucitará siempre, que los pueblos libres centuplican su vida, cuanto mas pronto desaparecen los grandes apóstatas.

LOS MÁRTIRES DEL CARRAL.

Corría el año de 1846; en el breve espacio de algunos días se habían sucedido en el poder todas aquellas fracciones del partido moderado que, turnando en el Gobierno anti-constitucionalmente, habían arrojado de la legalidad al partido progresista, sentenciando á la dinastía de Borbon, que juraban y perjuran defender.

El general Serrano interpelaba al Gobierno por las facultades extraordinarias de que se procuraba investir al duque de Valencia.

El *Heraldo* vomitaba hiel y saña contra la corona.

España contemplaba atónita aquella baraja de crisis ni explicadas ni explicables, y la disolución inmotivada de las Cortes.

Hameaban aun los restos de las víctimas que el furor de Gonzalez Brabo había hecho en Alicante.

Armero, al llevar á S. M. el mensaje de la corona, había dicho: «La revolución ha concluido, y no volverá.»

Era capitán general de Galicia Villalonga.

Era D. Laureano Sanz ministro de la Guerra. Pidal estaba en el ministerio de la Gobernación.

Ístúriz presidía el Gabinete.

D. José de la Concha mandaba el ejército expedicionario encargado de sofocar la insurrección de Galicia, que había levantado la cabeza muy pronto, á pesar de las seguridades de Armero, y morcía al heroísmo de un puñado de valientes, dispuestos á morir por la libertad y por la honra de la patria.

Así llegó el día 26 de Abril; vencida la insurrección, y cuando mas preciso era borrar con un rasgo de generosidad el fúdo que la nación sentía hacia aquellos traficantes de la posición, y cuando mas digno era respetar las existencias de aquellos bravos que se habían batido heroicamente, fueron asesinados, ó fusilados inhumanamente, que es lo mismo, los mártires cuyos nombres insertamos á continuación:

COMANDANTES.

D. Miguel Solís y Cuetos.
D. Víctor Velasco.

CAPITANES.

D. Jacinto Daban.
D. Fermín Marín.
D. Manuel Ferrer.
D. Ramon José Llorens.
D. Juan Sanchez.
D. Ignacio de la Infanta.
D. Santiago Lallave.
D. José Marquez.
D. José Martínez.
D. Felipe Valero.

No pasó mucho tiempo sin que fuera sacrificado en Betanzos el sargento D. Antonio Samitier.

Dia de luto fué este para España; la sangre de estos mártires caerá perpetuamente sobre las conciencias de sus asesinos, y todas las generaciones maldecirán la memoria de los que ordenaron aquella cruel hecatombe, á la vez que guardarán religioso recuerdo para aquellos desgraciados, simpática generosa hacia sus desoladas familias, adhesión inquebrantable á la causa que defendieron.

Entretanto, el general Serrano aspira hoy á obtener las facultades que negaba al duque de Valencia.

El general Villalonga ha muerto ostentando el entorchado que recibió por aquellos sucesos.

El general D. José de la Concha, que fué por los mismos acontecimientos ascendido á teniente general, desea hoy ingerirse y se ingiere en una situación creada por los hermanos y por los hijos de aquellas víctimas.

Los que fortalecieron su fé ante el ara del martirio; los que juraron defender la santa causa de aquellos infortunados; los que todos los años conmemoraron tan trágicos sucesos, estrechan hoy las manos teñidas en aquella sangre heroica, y se disponen á enlazar la bandera ilustrada por una serie continuada de martirios.

¡Eterno honor á los mártires del Carral!
¡Eterno baldón á sus asesinos!

¡Eterna mengua á los traidores que les abren las puertas del templo de la libertad, como don Julian abrió las puertas de Tarifa á los ejércitos de Abdalasi!

El pueblo y la historia concluirán por colocar á todos en el pedestal ó en el banquillo de la justicia.

El propósito de reformar, por las leyes que han de regular el ejercicio de la ley fundamental, los defectos que en concepto del Gobierno resaltan hoy con la práctica en dicha ley, es un propósito, segun *El Pueblo*, en circunstancias como las actuales, no solamente criminal, sino insensato; tan insensato, dice el colega, como el lenguaje empleado con motivo de la insurrección carlista, lenguaje impropio, no ya de un monarca, sino de un hombre político, de un hombre discreto, supuesto que se pone el juicio del rey en abierta pugna con el de las Constituyentes, y sus sentimientos en abierta hostilidad con los de los partidos liberales.

Nosotros lo hemos dicho ayer impugnando el párrafo décimocuarto del mencionado discurso de la Corona, que es al que *El Pueblo* se refiere, y además de cuanto entonces digimos, no tenemos inconveniente de repetir hoy con el colega, que la palabra consignada en dicho párrafo, no es la palabra propia del primer magistrado de la nación, que no es esa la calma, la serenidad, la tranquila circunspección que el Gobierno debió hacer resaltar en los lábios del monarca, y que no es extraño que después de tales palabras, consignadas en documento tan importante, el grito feroz de ¡Mueran los carlistas! llenara de espanto y de vergüenza el augusto recinto de las leyes, en los momentos de su apertura.

La *Iberia*, al ocuparse del discurso de la Corona, dice: «Otra vez Amadeo I se encuentra entre los que le han elegido.»

No es verdad; el plomo asesino quitó de en medio al mas importante de sus electores, y los satélites de Sagasta se han enconado contra los restantes en las últimas elecciones. Para faltar á la veracidad, es necesario tener memoria.

Por fin el Sr. Bañón verá colmados sus deseos; el duque de la Torre se lo lleva como cronista del cuartel general del cuerpo de ejército de operaciones del Norte.

Sabemos que el Sr. Bañón piensa escudarse, y observará si los batallones marchan *compatos*, cuidará de que las crónicas *estean* ajustadas á los *mesmos* principios de siempre, ó inspirándose en las *doctrinas* de su credo, escribirá de manera que al hacerlo lo entiendan Dios y él, y después de escrito, ni éni Dios.

¡Qué diablo! Menester es convenir en que el duque de la Torre tiene una mano para elegir los hombres, que no hay mas que pedir.

La prensa ministerial nos dice anoche que hoy debe salir para Navarra el general Serrano, con objeto de ponerse al frente del ejército del Norte que debe operar contra los rebeldes carlistas. Lo acompañan el general Lopez Dominguez, que vá de jefe de estado mayor, y el Sr. Ahumada. ¡El duque de la Torre al frente de un ejército! ¡Lopez Dominguez de jefe de estado mayor! ¡Veremos cómo debutan en cargos de semejante importancia el señor general Serrano y el señor general Lopez Dominguez.

Una vez lo hemos dicho, y cien lo repetiremos, para que vea *La Independencia Española* que tenemos la conciencia de lo que escribimos y afirmamos. Sobre el Gobierno, por su desatentada marcha política y administrativa, por sus actos arbitrarios, por su actitud ilegal en las elecciones y antes de las elecciones, arrojamos toda la responsabilidad de la insurrección car,

lista, y de la guerra civil que divisamos en lontananza, acaso mas inminente y fatal de lo que todavía la considera nuestro criterio.

Por lo demás, continúe el periódico del señor Henoa haciendo don de *La Iberia* del Sr. Abascal, y pidiendo ametralladoras para barrer, no ya al carlismo, sino a la España entera, que, según *La Independencia Española*, es la que, armada de trabuco y puñal, sostiene a los carlistas en la rebelión presente.

La comisión auxiliar de actas la componen los Sres. Elduayen, Curiel, Mansi, Rodríguez Secane, Lafuente Casamayor, Rico y Lopez Guirra.

La permanente los Sres. Gonzalez (D. Venancio), Isasa, Bernudez Reina, Pons, Muñoz Herrera, Sanchez Milla y Gomis (D. Federico).

Por falta de número no se ha podido nombrar ayer tarde la mesa interior del Senado. Cuando esto ocurre en la primera sesión, ¿qué pasará en lo sucesivo?

Con ese desdoro que solo se concibe en el hombre asalariado para decir lo que le mandan que diga sin meterse a examinar lo que dice, asevera anoche *La Independencia Española* que el partido radical, como el carlista, como el republicano y el alfonsino, se alzó furioso contra la monarquía, contra la libertad, contra la propiedad y la familia en el acto de la coalición para la lucha electoral, y que hoy ondea en los campamentos carlistas la misma bandera de la coalición, de que supone que formamos parte, defendida por el trabuco y el puñal de todos los coaligados.

Después de dicho esto, el periódico de Henoa pide al Sr. Sagasta que hable claro al país, a fin de que éste le otorgue su permiso para concluir con los rebeldes, es decir, con los radicales, con los republicanos, con los alfonsinos y con los carlistas, que es, en concepto de *La Independencia Española*, lo esencial, lo urgente, lo indispensable.

Pero señor, ¿en dónde se escriben estos periódicos? ¿Quién los inspira? ¿Qué gentualla es esta que se ha posesionado de los destinos de la noble tierra de España?

Queremos que nuestros lectores fijen bien su consideración en el espíritu del siguiente párrafo del discurso de la corona, que es el sétimo del mencionado documento.

«Con el propósito de hacer prácticas y fecundas los sagrados derechos que la Constitución consigna, mi Gobierno os propondrá en las leyes que regulen su ejercicio la indispensable corrección de aquellos defectos que mas de realce haya puesto la experiencia.»

¿Qué derechos son estos? no pueden ser otros que los que la Constitución consigna en su título I.

Y ¿cómo puede el Gobierno, sin atentar a la Constitución, sin infringir abiertamente la ley fundamental, proponer reforma de ningún género a este título, ni a ningún otro artículo de esa misma ley?

Por la Constitución no puede reformarse artículo ninguno de ella sino por Cortes Constituyentes, no por Cortes ordinarias, así como no puede hacerse ley alguna, ni adoptarse disposiciones de ningún género que atenten en lo mas mínimo el espíritu y letra de la Constitución. ¿De qué medio, pues, se valdrá el Gobierno para las reformas que intenta, según el párrafo trascurrido del discurso de la Corona? Ya lo hemos dicho; del golpe de Estado: no hay otro medio de hacerlo, no hay otro camino para reformar la ley fundamental, sin Cortes Constituyentes que autoricen la reforma.

Y ¿en golpes de Estado piensa el Gobierno del Sr. Sagasta en los momentos en que, por causa de la situación política y financiera del país, ante la perspectiva de una guerra civil y de la bancarota, necesita del apoyo de la opinión y del sacrificio de todos?

¡Cuánta torpeza! ¡Cuánta iniquidad!

Los periódicos ministeriales de la noche niegan que el duque de Madrid haya penetrado en España, y que se encuentre en Navarra como se aseguraba en el salón de conferencias del Congreso, y afirman que, según un despacho telegráfico, permanecía en el mismo punto. ¿Pero de dónde es ese parte, y cuándo se la ha recibido, y qué punto es ese en donde se hallaba ya un permanente el duque de Madrid? Esto es lo que no dicen los periódicos ministeriales, que se empeñan, como el Gobierno, en ocultar la verdad al país.

Dice el periódico del Sr. Romero Robledo, autor ó redactor del discurso de la corona, que espera conocer el juicio de la prensa acerca de este documento para dárselo a conocer a sus lectores. Pues bien, la prensa ha hablado ya, ha emitido ya su opinión con respecto a dicho documento; veremos que hace ahora *El Norte* cuando tenga que decirle a sus lectores, con exclusión de la media docena de periódicos asalariados por el Gabinete, que no tienen autoridad en este caso, que toda la prensa madrileña, toda, absolutamente toda, califica dicho discurso de anti constitucional y desatentado, aparte de las censuras que le prodiga por su estilo literario, que es de lo peor que en el género se conoce.

Por nuestra parte, ayer lo hemos dicho y hoy lo repetimos; el discurso de la corona es atentatorio a la ley fundamental, supuesto que en él se anuncia la reforma de la Constitución, la consumación de un golpe de Estado que acabe con el título I de la Constitución, que tan directamente se amenaza en el párrafo séptimo de dicho discurso.

Fijando bien nuestra atención en la actitud de los periódicos *La Política* y *La Epoca*, montpensierista el primero, alfonsino el segundo, encontramos nuevos motivos para desconfiar de sus palabras.

Por un lado *La Política*, lamentando que se dé el mando del ejército del Norte al general Serrano, ejército de 18.000 hombres, por otro *La Epoca* anunciando que se dará el mando de las brigadas a militares que no se han distinguido en los pronunciamientos: una y otra consideración nos da derecho a grandes desconfianzas, y creemos firmemente que *La Política*, aparentando censurar el encargo que se ha dado al duque de la Torre, para que éste nadie infunda recelos, lo aplaude y celebra, mientras que *La Epoca* prepara el terreno para que nadie se escandalice por que se dé el mando de las brigadas a sus amigos los partidarios del borbonismo.

Repetimos que la actitud de estos dos periódicos nos llena de inquietud, y que se nos figura que el Gobierno, inconscientemente quizás, está haciendo la causa de los enemigos de la Constitución, y sobre todo de la dinastía.

Según hemos dicho en otro lugar, el general Serrano está nombrado general en jefe del ejército del Norte; se trata de darle el mando de otro ejército en el Mediodía al general Caballero de Rodas, y por último, se ha nombrado ayer capitán general de Granada al Sr. Salazar y Real Rodríguez que, como saben nuestros lectores, fué separado del mando militar de Cádiz y reemplazado por el señor general Marelo a causa de lo que entonces se dijo y todos sabemos.

Ahora bien; el duque de la Torre, ex-montpensierista, mandando el ejército del Norte; el señor Caballero de Rodas, alfonsino, al frente del ejército del Mediodía, y Salazar mandando en Granada. ¿Qué significa todo esto? Se nos figura que la madeja se va enredando; se nos figura que se van estrechando las distancias, se nos figura que la tempestad se acerca, se nos figura... en fin, que mas pronto de lo que creemos ha de sonar el trueno gordo. ¡Alerta liberales!

La razón que tienen los ministeriales para negar que D. Carlos haya entrado en España, es que D. Salustiano Olózaga asegura desde París que no se ha movido de Ginebra; sin embargo, creemos que el Gobierno debe tener la seguridad de que nuestro embajador se engaña, cuando envía mañana a Navarra un refuerzo de 6.000 hombres con el general Serrano, que es un Moltke, a la cabeza.

Siguen los fondos con tendencia a la baja, y hay en los tenedores tal descontento, que no es aventurado asegurar que estamos en vísperas de un gran pánico.

Ayer por la mañana llegó a Madrid el general Saravia, segundo cabo de las provincias Vascongadas, celebrando acto continuo una larga conferencia con el ministro de la Guerra, en la cual le manifestó toda la verdad acerca del estado de aquellas provincias y la urgente necesidad de enviar refuerzos considerables. De aquí el envío de los 6.000 hombres y del general Serrano, que según parece establecerá su cuartel general en Tadea.

La Correspondencia de España ha hecho siempre la competencia a la *Gaceta* en eso de volver las espaldas a la verdad; pero desde que ha circulado la noticia de que ambos periódicos van a reunirse en una misma mano, se ha perfeccionado el método, y ahora se dice lo que no es cierto, por partida doble, aunque de un modo bien simple.

Lean Vds. esos dos sueltos:

«Hoy a primera hora se trabajaba en el salón de conferencias, entre las oposiciones coaligadas, para que asistieran a la sesión del Congreso los diputados electos que se encuentran en las prisiones de San Francisco, para que concurrieran con su voto a la formación de la mesa y al nombramiento de la comisión de actas. A las tres de la tarde no se tenía noticia aun de que estuviera formulada la proposición.

Los radicales parece que han sido los que se han opuesto a que se presentara en el Congreso la proposición de que ha blamos en otro lugar, pidiendo que se permitiera venir a los diputados detenidos en San Francisco, para que con su voto concurrieran a la formación de la mesa. Esto dice *La Correspondencia*; pues bien, debidamente autorizados, podemos asegurar que lo de la gestión para que concurrieran a la Cámara los diputados electos presos, es falso, y lo de la oposición de los radicales a que fueran, también.

Los radicales no podían gestionar lo que hay derecho a exigir, sin rebajarse, ni podían oponerse a la proposición, primero, porque no hubo tal proposición, y segundo, porque de haberla habido, la delicadeza imponía el deber de no contrariarla.

Conste.

Además de la proclama de D. Carlos, los diarios de Bayona llegados ayer, publican la que al entrar en territorio español ha expedido el general Rada.

Por cosa de un par de votos no le juegan los sagastinos a los fronterizos la gran tostada de relegar al Sr. Elduayen, que estaba designado para segundo vicepresidente, al cuarto lugar después del Sr. Moreno Benítez. Por supuesto, que al fin no pudo quedar sino en el lugar tercero, habiendo obtenido 151, y Moreno Benítez 150.

Según *La Política*, los jefes de las cuatro brigadas que habrán de formarse en el ejército del Norte, están ya designados, y son los brigadieres Juarez, Negron, Cos Gayon, Primo de Rivera y Ceruti. Estos jefes salen mañana con el duque de la Torre, que lleva de ayudantes de campo a los Sres. Ahumada, conde de Paredes de Nava, Vierral y Queipo de Llano.

Ha sido relevada anteaer la guarnición de la ciudadela de Pamplona.

El regimiento de Calatrava y el batallón de cazadores de Cuba salen de Madrid para las Provincias Vascongadas.

Hé aquí el juicio mas exacto que del discurso de la Corona hemos visto y oído, por la precisión con que en él se sintetiza el juicio público con respecto a tan malaventurado documento:

«El programa del Gabinete Robledo-Sagasta está escrito con el estilo pedestre de los pensamientos ruines; adolece de tantas faltas de gramática como de buen sentido, afronta lo mismo a las letras que a las leyes, y será, no vaciamos en decirlo, causa y origen de grave disturbio en lo político.»

Recomendamos a *El Norte* este juicio, que es de *El Pueblo*, por si cumpliendo con su promesa, quiere que conozcan sus lectores la opinión de la prensa y de todo el mundo que discurre.

A medida que baja la Bolsa, sube el pánico del Gobierno.

Cada día es mas desdichada la situación en que el Sr. Mateo nos coloca. ¡Pobre España entregada en manos de hombres sin conciencia, de ambiciosos vulgares y de farisantes políticos! ¡Pobre patria!

Un periódico de oposición califica de epitafio de la revolución de Setiembre al discurso leído por el rey en la apertura de las Cámaras, pero redactado por el pollo antequerano y aprobado sin enmienda por el Gabinete Sagasta. De Blás.

¿Quién había de pensar que uno de los hombres que mas trabajaron para hacer la revolución, que uno de sus padres, había de asesinarla traicionando cuando apenas comenzaba a fructificar!

Después de esto, nadie negará que el señor Mateo es, además de las mil cosas que la prensa repite diariamente, el parricida del glorioso alzamiento de Setiembre.

No es cierto que los generales radicales que acompañan a las Provincias al duque de la Torre, lo hayan solicitado del Gobierno. Si a deber les imponía presentarse al señor ministro de la Guerra, y esto y no mas han hecho. Designados para mandos oficiales a la orden del general Serrano, han aceptado gustosos, pues nunca negarán el servicio de su espada a las causas sagradas del orden, de la libertad y de la patria.

Creemos que al alzamiento de los carlistas, meditadamente, se le está dando por parte de la fracción conservadora del Gobierno un volamen y preponderancia que en realidad está lejos de tener; creemos que se alarma al país mas de lo necesario; creemos que la marcha del duque de la Torre a ponerse al frente de un ejército de 6.000 hombres, es un lujo de entorchados, para lo que hasta ahora hay que hacer en las provincias; pero si por debilidad ó por otra causa necesita la unión liberal de laureles en cabeza de un jefe militar, ¿qué le hemos de hacer? Ni aun consiguiéndolos muy gloriosos el general Serrano, dejaré de ser funesto en el poder el partido conservador a que pertenece, ora continúe en el aliado con el Sr. Sagasta, ya vaya a las provincias a conquistar su exclusiva herencia, abultando los objetos que se han de combatir. Ultimamente, creemos que esta vez, como siempre, no errará el conocido refrán, y aunque la mona se vista de seda... general Serrano se queda.

A todos los que han leído el desaliñado discurso del inesperto ministro de Fomento, le habia llamado la atención la promesa de nivelar los presupuestos del año 1872 a 73. Todos nos preguntábamos: ¿cómo han de conseguir ese benéfico resultado aumentando cada día el presupuesto de gastos y disminuyendo el de ingresos?

Afortunadamente *El Tiempo*, que siempre está bien enterado en las cuestiones de Hacienda, nos ha venido a ilustrar acerca de los planes del Sr. Camacho.

Según las noticias del colega, se impondrá una cuantiosa contribución sobre los inquilinos; desaparecerá la amortización periódica anual que, en favor de algunas clases de efectos públicos, existe hoy; se impondrá una contribución de consumos en todo el reino, sobre las diferentes clases de carnes, líquidos y el jabón, calculándose su producto en 250 millones efectivos; se exigirán 50 millones sobre el consumo de la sal, y por último, es cosa resuelta que se exigirán 30 millones de reales, cuando menos, en la exportación para el extranjero, para las posesiones españolas ultramarinas y hasta para el comercio de cabotaje, a los productos de la minería y de la agricultura patrias.

De ese modo, cualquiera, sin ser un Angulo ni un Camacho, puede nivelar los presupuestos y hasta hacer mayores los ingresos que los gastos.

¿No sería mas fácil, y sobre todo mejor para estas gentes conservadoras apropiarse de todas las riquezas españolas, a título de conservarlas? Así acabarían de una vez sus continuos ataques a la propiedad, y nos dejarían en paz y en gracia de Dios.

El ministro de Hacienda que tal hiciera, merecería los elogios de sus amigos y acaso la inmortalidad.

Ajmo, Sr. Camacho; para lo que falta... llevárselo todo.

Un papelucho, redactado por orden de un señor de mas vanidad que narices, se permite aludirnos, diciendo que, si los periódicos carlistas se retiran del palenque, *La Tertulia* cubrirá a la suscripción.

Lo que haría *La Tertulia* con los menguados memorialistas que redactan ese periódico, si de tan alto honor les considerase dignos, sería tratarlos como a los transeantes de la raza canina suelen tratar los dependientes municipales.

¿Qué pasa en Pamplona? Nosotros tenemos motivos para creer que, a pesar de haberlo negado los periódicos ministeriales, el general Moriones ha sido relevado del mando de aquella plaza, y sabemos también que la guarnición de la ciudadela ha sido relevada. ¿A qué responden ambas determinaciones? ¿Qué conveniencia política las ha inspirado? Quisiéramos que los periódicos del Gobierno nos diesen sobre esto alguna explicación, para que no se estraviase nuestro criterio en conjeturas.

Las fuerzas que ya hoy operan en las provincias vasco-navarras, sin contar con el refuerzo de 6.000 hombres (siete batallones de infantería, con su correspondiente caballería, artillería montada y algunas ametralladoras), ascienden a 12 batallones y dos regimientos de caballería; en junto, 18.000 hombres.

Con referencia al envío del duque de la Torre al teatro de la insurrección carlista, dice *La Política* que, según la frase de un eminente hombre público, es imprudente poner de una vez toda la carne en el asador, máxime cuando el general Serrano puede hacer mas falta en Madrid, dentro de breves días, que en ninguna otra parte.

Decimos en otro lugar que solo la prensa ministerial no combate el discurso de la Corona; rectificarémos: *La Epoca*, la reaccionaria *Epoca*, el periódico anti democrático, anti dinástico, y anti constitucional no lo combate, antes lo elogia por las razones que van a oír nuestros lectores:

«Bastan estos datos para calificar el discurso, puesto por sus ministros en los labios de D. Amadeo de Saboya, de francamente conservador; la democracia en España va de vencida; no acierte a aprovechar su victoria ni a consolidarla, y la comenzada ya el período de su declinación. No puede esto menos de satisfacer, aun cuando no sea mas que por la parte que hemos tenido en la reacción, hoy triunfante, contra principios absolutos que no guardan relación con nuestro estado intelectual y social.»

Puede *El Norte*, si gusta, reproducir en sus columnas este juicio del periódico alfonsino, que es la mayor censura que podría hacerse de tan desdichado documento.

No solo se considera un hecho la entrada de D. Carlos en España, que anoche niegan los periódicos ministeriales, si no que ayer se han recibido en Madrid, bajo sobre, según dice *La Epoca* que ha recibido un ejemplar impreso, las siguientes proclamas, suscritas por el prebendado, acerca de las cuales dice *La Epoca*, y es preciso convenir en este punto con el colega, que son documentos notables, aun para los que como nosotros condenamos con todas nuestras fuerzas la sublevación carlista.

Hélos aquí:

«Españoles: La obligación del rey es morir por su pueblo ó salvarlo. Doy gracias a Dios porque me ha permitido besar la tierra sagrada de mi patria, en que están los sepulcros de mis mayores.

Saludo al gran pueblo español, un día el primero del mundo, hoy uno de los mas desdichados; soy feliz, porque me encuentro entre españoles, y puedo hablarles con el corazón; su corazón me comprenderá y me responderá. Conozco vuestro dolor, he oído vuestras quejas; de todas partes me habéis llamado, aquí me tenéis. Yo os llamo a la vez a todos, sin distinción de partidos. Yo os llamo a todos los españoles, que todos son mis hermanos.

La santa religión de nuestros padres está perseguida, los buenos oprimidos, honrada la inmoralidad, triunfante la anarquía, la Hacienda pública entrada a saco, el crédito público, la propiedad amenazada, la industria extinguida... si siguen así las cosas, el pobre pueblo queda sin pan y la España sin honra.

Nuestros padres no hubieran sufrido tanto; seamos dignos de nuestros padres. Por nuestro Dios, por nuestra patria y por vuestro rey, levantaos, españoles. Ya sabéis quien soy y también lo que quiero. ¿Qué he de querer sino la grandeza y la felicidad de España? Quiero salvarla con vuestra ayuda, hoy que está perdida, y con vuestra ayuda fundar un Gobierno justo, un Gobierno digno de los grandes tiempos de nuestros padres, y conforme también con los tiempos que vivimos. No tengo agravias que vengar; si alguno de vosotros los tiene, que los olvide ó los perdone. Hagámonos dignos todos del altísimo encargo que sin duda la Providencia nos ha confiado: salvar al pueblo español, y ser tal vez principio de salud para otros pueblos del mundo.

Españoles: Vuestros antiguos reyes, antes de sentarse en el trono, juraban observar las leyes fundamentales de España. Yo juro ante Dios, y pongo al mundo por testigo, de que cumpliré con fidelidad lo que solemnemente os tengo ofrecido. Juro que emplearé todos mis pensamientos y todas mis fuerzas para daros paz, justicia y libertad verdadera. Juro que salvaré al pueblo español ó moriré por él.

Dios, que les es en mi corazón, ayude nuestros esfuerzos y corone nuestra empresa.

Vuestro rey, Carlos.»

«Soldados y marinos: Hace muchos años que no habéis oído la voz de un rey legítimo que blandiendo la espada a vuestro frente, os condujera por la senda del honor y de la gloria. Tal es la causa de la triste situación a que há tiempo os veis reducidos.

Soldados y marinos; desde este día comienza para el ejército y la armada una nueva era. Vais a cooperar con vuestros generosos esfuerzos a que se levante de su postración la nación española, grande en las edades pasadas, abatida hoy entre propios y extraños.

En tan digna empresa, yo, vuestro soberano, seré también vuestro general, vuestro amigo, vuestro camarada; con vosotros quiero vivir, de vuestras nobles fatigas quiero participar.

Cuando el rey es el primer soldado, obligación es de sus camaradas ser valientes y caballeros. Obedeced la voz de vuestro general que es la voz de la ordenanza, de la disciplina y el honor, es vuestro primer deber.

Soldados y marinos, seguidme. No encontraremos enemigos; si los hallamos, seguidme también, que yo os conduciré a la victoria, que no puede ser dudosa; en los campos de batalla se forjaron en todos tiempos los timbres mas preciados de nobleza.

Nuestra causa es justa. El Dios a quien invocan los buenos está con vosotros.

Soldados y marinos, agrupaos en torno de vuestro rey y general.—Carlos.»

El siguiente sueltito es de *La Política*:

«Ha salido cierto cuando indicábamos respecto a la entrevista del duque de la Torre con el Sr. Sagasta en la estación del Norte, cuando al regresar aquel de la Granja éste se colgó de sus faldales diciendo: «Salveos usted, señor duque, salveos V. a todos.»

El bondadoso duque de la Torre se dispuso a salvar a Sagasta. ¿Quiera Dios que éste no le pague mañana su patriótico comportamiento con la ingratitude que acostumbró.

Demasiado sabe *La Política* que quien recibirá mañana el premio que merece por su insensatez política, es el Sr. Sagasta, a quien el destino le tiene ya señalado como una de las víctimas de las partidas serranas del duque de la Torre.

OPINION DE LA PRENSA

Y EL DISCURSO DE LA CORONA.

El mensaje leído ayer por S. M., no es un documento importante, como gratuitamente suponen los diarios ministeriales, bajo ninguno de los tres conceptos literario, político y parlamentario que se le considere; ni en su consecuencia ha podido llenar los deseos y aspiraciones de la opinión pública, a no ser que los órganos aludidos pretendan llevar sus extravagantes sofismas hasta el extremo de suponer que por opinión pública debe entenderse la que sustentan un grupo de diputados afectos, al parecer, a ese mal llamado partido conservador liberal, resultado de la inverosimil y nefanda coalición histórico fronteriza, en mal hora iniciada, para imponer violentamente al país una situación y un Gobierno que en realidad detesta y aborrece.

En corroboración de nuestro aserto, y para que no se crea que somos los únicos en juzgar cual se merece la postrer y bien poco afortunada obra del Sr. Romero Robledo, véase el juicio que acerca de la misma existe en alguno de nuestros colegas.

El Eco de España se expresa en estos términos: «En honor de la verdad, y para que las cosas queden en su lugar, diremos que cualquiera de nuestros repartidores le habría redactado mejor. Concedimos al Sr. Romero Robledo la legítima defensa de negar que sea obra suya y que le ha corregido alguno de los muchos extranjeros que hoy en las oficinas y dependencias de Palacio: es el único recurso para sacarle a salvo el buen nombre de la gramática castellana, que tiene derecho individual e inalienable, anterior a la Constitución, de no ser atropellada ni aun por quien se halle asustado con las noticias de la sublevación carlista.

Dice que jamás ha leído un documento mas deplorable, y añade:

«No hay en el discurso de apertura una palabra de prudencia ni de consuelo en las graves circunstancias que atravesamos.

La paz pública turbada; Cuba ardiendo en un fuego que nunca se acaba; Filipinas recien salida de una insurrección; España entera hecha un volcan; los partidos irritados; la autoridad sin prestigio; las leyes sin acción; la revolución desacreditada; la Constitución herida; el pueblo entero asustado y misero. En esta situación, el Gobierno es el único que desconoce su posición, y sus deberes, y ha comprometido cruelmente a D. Amadeo, poniendo en sus labios palabras crueles que no deben salir jamás de quien ocupa una posición elevada.

Hace el ministro que D. Amadeo diga «que ansiaba vivamente ver a los diputados y senadores, para conocer la legítima expresión de las aspiraciones, de los intereses y de las necesidades del pueblo español.» (¿Cómo justa que han venido los senadores y diputados no conocía don Amadeo esas aspiraciones, intereses y necesidades? ¿Cómo pudo conocerlas cuando se hallaban reunidas las anteriores Cortes? Pues si no las conocía, ¿cómo, por qué y para qué se le aconsejó que las divulgase?)

Y haciéndose cargo del párrafo en que se

anuncia una política sanguinaria con los carlistas, concluye:

«No es solo una provocación insensata, no es solo el preludio de una política funesta, sino que es la condena de la clémencia que en repetidas ocasiones tuvieron los que le antecorrieron. Por eso encabozamos este artículo presente: «ESTÁN LOCOS.»

Si crees apagar el incendio con amenazas de sangre, dais muestras de una incapacidad superior a vuestra soberbia.

Sois los enemigos mas terribles que tiene D. Amadeo, y le habéis hecho mas daño con hacerle pronunciar esas palabras, que todas las facciones reunidas en Navarra. Si D. Amadeo comprendiera lo que con él se ha hecho, no os tendría a su lado de consejeros ni un día mas.

Jamás gobierno alguno ha comprometido a su jefe de una manera mas imprudente y con mas cegueda que el ministerio que preside el Sr. Sagasta.

Del trono no debe salir jamás palabras de ira, ni de persecución, ni de muerte; sino palabras de clémencia, y la condenación de la clémencia, hecha por D. Amadeo en presencia de los legisladores del país, es un atentado y una insensatez de parte de los autores de su discurso, por lo cual los pedirá estrecha cuenta la nación entera.

La Discusión dice:

«El discurso de la Corona revela al país amplia y paladinamente los planes liberticidas del Gobierno.»

Dejando a un lado la forma de este documento, que, dicho sea de paso, antes parece una recitación de cargo que un discurso de apertura de los Cuerpos colegisladores, pues faltan en él corrección, fluidez y la majestad propia de tales asuntos, llegando a su contenido, nos llama a primer término la atroz falta de credulidad que se hace al referir al rey mostrando ver en las nuevas Cortes, hijas de los amagos del Gobierno, la fiel representación de la voluntad nacional.

Pero sobre todos los párrafos de ese discurso, el que mas descaradamente insulta los sentimientos liberales del país es el que se refiere a las leyes orgánicas.

La reacción descubre en este delicado punto todo su cuerpo. El Gobierno declara a la vez del país, que se halla decidido a alterar la Constitución por este medio, según convenga a sus planes y a sus intereses.»

Conviene con estas apreciaciones, *La Igualdad* añade:

«La idea de negarse a toda clémencia, puesta en los labios de un rey extranjero, es el medio mas conculcante y eficaz para arruinar una dinastía naciente; y el atentado de censurar, por boca de D. Amadeo, a todos los gobiernos anteriores que han seguido una política de humanidad, de patriotismo y de clémencia con los españoles insurrectos, es un golpe de habilidad y de efecto que no tiene precio ni hay palabras con que encarecerlo como merece.»

Después de declarar *El Universal* que al criticar el discurso régio lo hace de un acto del Gobierno responsable, pasa a examinarlo, y entre otras, observaciones emite la siguiente:

«Hasta el párrafo, que pudiéramos llamar penal, es desdichado. ¿Qué es eso de repetir el monarca que jamás se impondrá al pueblo? ¿Es acaso este un pueblo degradado que toleraría que el rey abusase de la magistratura que le ha confiado? ¿Es acaso fácil, es siquiera posible que el rey se imponga al pueblo, y cree necesario tranquilizarlo con repetidas promesas? Pues esas promesas sobran, por que el pueblo conoce sus derechos y su fuerza.»

Y concluye de este modo:

«Por lo demás, aparecer el Gobierno haciendo la contra-revolución, cuando necesitaba alentar el espíritu liberal del país; aparecer amenazador contra las libertades democráticas, cuando se habla de agitación de las masas federales, es absurdo y espuesto a terribles consecuencias. En una palabra; el discurso de la Corona es un documento desdichado en su forma y en su fondo; pugna con el espíritu político de la revolución, con el sentimiento popular, con el carácter propio y recto del pueblo español; es impolitico é inoportuno, y para que nada le falte pugna también con la gramática castellana.

El Gobierno, a no dudarlo, ha comprometido con ese discurso la respetabilidad del rey y ha amengado su prestigio, cuando mas falta hacia que se elevara en el concepto público; ha levantado, en fin, una barrera mas entre el rey y el pueblo. ¡Grande, inmensa es su responsabilidad!»

En suma, como dice el Sr. Romero Robledo, tenemos el discurso de la Corona mas desgraciado que registra los anales parlamentarios. Péjimo bajo el punto de vista literario, es débil en cuanto al plan de gobierno; y al exponer la situación en que España se encuentra es desconsolador, pues están en pie todas las difíciles cuestiones que en el último se enuncian, y nuestra patria se ve ya mal trabajada por un conato de guerra civil, resultado previsto de la imprudente conducta de los hombres puestos al frente de nuestro país.

Igual juicio merece a *La Política* el discurso de que se trata, afirmando que han contruido grave responsabilidad los ministros al poner en labios de un rey el incorrecto é imprudente discurso que leyó ante las Cortes, y oyeron con pena todos los españoles allí congregados, y aludiendo al párrafo relativo al partido carlista, concluye:

«No, esos párrafos no puede haberlos redactado el ministro de Fomento, ni siquiera el presidente del Consejo, mas bien parecen escritos por el coronel Casaís, ó algún otro de aquellos jefes de columna que en el verano de 1869 fusilaron cuantos carlistas habían a mano, como en Monteleón.»

A propósito de esos mismos párrafos sobre el partido carlista, *La Epoca* dice:

«Nada mas legítimo y natural que el que los ministros anunciaran al Parlamento y condenaran en términos enérgicos una insurrección que va tomando proporciones de guerra civil; pero de esto a paradiar las frases del duque de la Torre en la reunión de la mayoría en el Senado condenando la clémencia por esteril y anunciando que el Gobierno se propone ser inexorable en el castigo de los rebeldes, hay mucha distancia.

Habráis empleado esas frases en cualquier discurso parlamentario el Sr. Sagasta, y a nadie sorprenderían; pero en labios del monarca que cede la corona, no por derecho hereditario, sino por el voto de una mayoría, que en ese mismo discurso manifiesta que no tratará de imponerse a los españoles, y que de todos modos tiene por su misión que ser fuente de clémencia y amparo de todos sus súbditos, aquellas palabras son sin duda impropias, y tenían que causar forzosamente la mala impresión que en todos los partidos, excepto en el que gobierna, han producido.

Creemos además que la clémencia usada por los ministerios del conde de Reus y del Sr. Ruiz Zorrilla para con los carlistas, por dos veces sublevados, no es lo que ha dado fuerza a la insurrección presente; la cual, sin el espectáculo de la inerte división de los triunfadores de Setiembre y sin las violencias, ilegalidades y atropellos de las elecciones últimas, no aparecería tan formidable.

Tal es la opinión de la prensa no ministerial acerca del mensaje de la Corona.

Juzguez ahora nuestros lectores si al calificar ese documento parlamentario hemos obedecido ó no a los impulsos del mas severo é imparcial criterio.

INSURRECCION CARLISTA.

la elegía. Dirá al mundo mi voz adolorida
que al hijo que perdí e era mi encanto;
y en huella se le halla vuelto la preciosa vida
si lágrimas y amor pudieran tanto.

El Sr. Renté dedica este libro á la memoria de su se-
ñora madre. Oigamos al poeta. «La llama de mi triste ho-
gar (dice en la dedicatoria) consumirá los versos de mi
juventud, versos que tú sábias lecciones me inspiraron, y
que el hieló de los años no ha borrado ni borrará jamás
de mi memoria.

Delays más no resacañar mis cantos entre las palmas
de nuestra patria. Cuba, porque mi pobre inspiración se
ha encerrado contigo en el sepulcro. Dios lo ha querido
cúmplase su voluntad.»

Para analizar las bellezas que contienen las *odas* del se-
ñor Güel y Renté, necesitaría un volumen. La poesía no
es una invención humana, es un rayo desprendido de la
divinidad que si vierte algunas voces llauto y amargura
en el corazón de los humanos, es para indicarles que su
fin no está cifrado en la tierra, sino en la gloriosa eter-
nidad.

En la poesía debe atenderse á dos circunstancias: la
esencia y á la forma; aquella constituye el verdadero poe-
ta, esta puede variar del todo, según el arte y el estudio
del escritor: la una es la idea, la verdad; el talento; la
otra es solamente su manifestación: aquella depende de la
naturaleza, esta del estudio, de modo que en mi humilde
opinión, se necesita indudablemente del estudio y del ar-
te para que el poeta llegue á producir obras grandiosas.
Nunca podrá producirlos quien rebosando en ciencia y en
erudición, carezca de las dotes naturales del verdadero
poeta. Sin el sentimiento no se concibe la inspiración;
inspiración no hay belleza; sin belleza no existe poesía;
como la sensibilidad depende de la naturaleza orgánica de
cada individuo, es consecuencia lógica que para ser poe-
ta es necesario nacer poeta.

Podrâ el hombre llegar á comprender por medio del es-
tudio, y en cuanto se lo permitan la fuerza y el alonoe del
su limitada inteligencia, los fenómenos de la naturaleza
física, sus leyes, sus causas; podrá sobresalir en la mayor
parte de las ciencias, hijas de la experiencia y de la in-
ducción, pero ningún poder humano le hará variar de or-
ganización hasta el punto de verter en su alma ese tor-
rente inagotable de sensibilidad exquisita que constituye e
poeta.

Estos pensamientos me fueron sugeridos á consecuen-
cia de la lectura del libro del Sr. Güel y Renté, lectu-
ra que ha dejado en mi alma el sentimiento de extrema me-
lancolía, y ha llenado mis ojos de lágrimas; el que hac
sentir y llorar, el que espresa lo que siento y lo expre-
sion, es poeta. Recuerdo á los amantes de las bellas let-
ras el libro del hard cubano, seguro de que admirarán
las bellezas que contiene, sentirán con el poeta, y bendice-
rán á esa flor del alma que se llama poesía y conmueve
las fibras de los corazones generosos, privilegio que Dios
ha concedido á los hijos predilectos de las musas.

Sofismas internacionalistas. Con este título vá
dar á la estampa una importante obra mi querido amigo
y compañero de redacción D. Daniel Balcázar. Para que
este libro tan útil esté al alcance de todas las fortunas
ha determinado su autor publicarlo por cuadernos de 32
páginas, y al ínfimo precio de un real cada cuaderno.

Del mérito de la obra, básteles saber á Vds. que el
parto del fecundo ingárgase del Sr. Güel y Renté, con
títulos *Chiquit* y el *latino final*. ¿El? ¿Qué tal? Como
autor de casa, no quiero decir que se van Vds. á chupar
por los dedos de gusto. El amigo Balcázar no defiende
ataca en su libro á la *Internacional*. Como no es Candide
no se asusta tampoco con ella; Balcázar vá á combatir
con gran acopio de razones, los sofismas absurdos que
ciertos internacionalistas difunden por todas partes, co-
mo grave perjuicio de los intereses de los pueblos, que
todo buen ciudadano tiene el deber sagrado de defender.

Cuando aparezca el primer cuaderno, echaremos un
párrafo.

SANTOS DE HOY.

San Cleto y San Marcelino, papas y mártires.

Cantos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas: es en la pa-
rroquia de San Luis, donde por la mañana se celebrará mi-
sa mayor y sermón que predicará D. Mariano Yagüe,
por la tarde habrá ejercicios, será orador D. José Yguie,
terminando con la reserva, letanía y Regina Coeli. Con-
tinúa la novena á Nuestra Señora del Amparo y Buen
muerte.

En la parroquia de San José habrá por la tarde ejer-
cicios con manifiesto y sermón que predicará D. Vicente
Pastor, terminando con el misere al Santísimo Cristo de
Desamparo.—Continúan por la noche las misiones en
San Andrés y predicará la plática doctrinal D. José Yguie.
Víspera de la Virje de María.—Nuestra Señora d
Buen Parto en San Luis á 6 en San Sebastian.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al port
dor, números 801 á 825 de kupon.

Tesorería Central.—Cupon de bonos vencido en D
último, 2,135.00 á 2,375.00.—Bonos amortizados, 2
á 3,115.00.—Bonos de Tesoro, vencidos, 1,801 á 1,951.

Deuda pública.—Intereses de obligaciones genera
carreteras de Abril, préstamo de 80 millones, 38 á 75.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 25

Cotización oficial del Colegio de Agentes de cambi

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	Alta.
	del 24. del 25.	
Renta perpetua del 3 por 100...	26 45	26 20
Pequeños.....	26 60	26 25
Inscrips. Gran Libro al 3 100 id.	00 00	00 00
Tít. 3 por 100, proced. del dif.	00 00	00 00
Renta perp. exterior, 3 p. 100...	31 40	31 30
Materia 1.º p. prof. con int...	00 00	00 00
Deuda del personal.....	00 00	00 00
Oblig. municipales, p. 1.000...	00 00	00 00
Id. emp. Municip. Eragor C.ª...	00 00	00 00
Id. emp. Aliprés y el Latino final, 3.ª s.ª	102 30	102 00
Id. id. id. id. id. id. id. id. id.	00 00	00 00
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.		
6 por 100 interés anual....	75 10	74 75
Id. id. en carps. provisionales...	00 00	00 00
ACCIONES DE CARRETERAS GEN- ERALES, 6 por 100 anual...		
E. 1.º Abril 1890, de 4.000...	00 00	00 00
Id. de 2.000 rs.	00 00	00 00
Id. de 1.º Junio 1891, 2.000 rs.	00 00	00 00
Id. de 9 Marzo 1892, 2.000 rs.	00 00	00 00
Id. de 1.º Mayo 1895, de 2.000 rs.	00 00	00 00
Obras públ., 1.º Julio 1895 rs.	00 00	62 50
Pa. Madrid, 3 por 100 anual....	00 00	00 00
C. de Lozoya, 1.º Oct. 8, 8 p. 100.	00 00	00 00
Oblig. graos, F.-G., 2.000 rs.	54 10	53 75
Id. id. id., (nuevas) de 2.000 rs.	00 00	00 00
Id. id. id., de 20.000 rs.	00 00	00 00
Id. id. id., (nuevas) 20.000 rs.	00 00	33 50
Idem, de Alar á Santander....	00 00	00 00
Acciones del Banco de España...	00 00	00 00
Bonos de Castilla.....	183 00	183 00

CAMBIO.

Londres, á 90 días vista.—49 00.
París á 5 días vista.—5 12.

ESPECTACULOS.

—

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Función 209 de abono
Turno 2.º impar.—Amar á ciegos.—El buñuelo.

ZARZUELA.—A las 9.—Función 20 de abono.—
Turno 2.º.—Macbeth.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—Función 19
abono.—Turno 1.º par.—La mujer compuesta.—Las
tas de Timoteo.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—Func
5.º de abono.—Turno 1.º impar.—Ceneratós.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—(Se continuará).
Robustiano.—Dumoni y compañía.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—Gran concierto por
hermanos Casella.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Gines).—A las 8
—Cumplimientos entre soldados.—La hebra de seda
montó viaje.—El maestro de baile.—Baile.

BARTIN (Santa Brígida, 3).—A las 8 1/2.—La ley
da del diablo.

CAPELLEANS.—A las 8.—Revista de Madrid.—La
torta del Valle.—Revista de Madrid.—La libertad de
conciencia.—Baile.

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—(Carrera de
Gerónimo, 23.)—El reparto de Proserpina.—Entrada
reales.

MADRID.

Imprenta de Nicasio Paredes Zuloaga, Huertas, 38.

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las venenias y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, dolores, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos laterales de las venas—paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del mestrúo, flujo blanco de las mujeres, gaja aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmodica, tisis (en las bronquitis crónicas y reanimar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación, y vómitos de las embarazadas.—Y como gran preparativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Grados de Catedral; Bilbao, Ascao 9; Talavera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Valencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosco, Fernandez; Arila, Rodriguez, etc.

Elíxir anticarral y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destituida de mucus, haca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, estorzo, bronquitis, gripe, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contrarestando sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elíxir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Pildoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las pildoras que el elíxir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

FOR BALACIART.

Esta obra, cuyo exclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la Internacional, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscriptores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante.

Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscriptores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscriptores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Maraschino de Girona, Lu xardo de Zars, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Focquín, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Yemul de Torino, etc.

Latias de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Pois-gras Brabourgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetates superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Preval, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesan, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Café y Azúcares de las clases más selectas, Salsichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estado en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(9)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECERCO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.^o, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64.

NOVÍSIMO ARTE PRÁCTICO DE COCINA

PERFECCIONADA.

Repetería y arte de trincar.

Contiene además un tratado para la fabricación de licores y diversos medios de economía doméstica, etc., etc.

Por DON JOSÉ ANTONIO GIMENEZ Y JORNESA.

Aumentado en esta quinta edición, se halla de venta en la librería central de los Sres. Viuda ó Hijos de Escribano, calle del Príncipe, núm. 25, Madrid.

Su precio 5 rs. en toda España, franco de porte.

(45)

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 108, ENTRESUELO.

Se encarga de cumplimentar con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento ó devolviéndolos cruzados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director.—Madrid. (12)

GIMNASIA HIGIÉNICA.

El profesor Manuel Suarez recomienda á los padres de familia su acreditado establecimiento, para el desarrollo tanto físico como moral, de los jóvenes de ambos sexos calle del Carbon, núm. 9.

(19)

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

EFFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincias por telégrafo, son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucaursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fe.

Servicio permanente día y noche.

(28)

¿QUERÉIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y para hablar con los dedos? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas.

(32)

SEBASTIAN PERUL.

Anuncia á sus numerosos parroquianos, que ha recibido de París los últimos modelos en capotas para señoras, y sombreros de paja para niñas, niños, señoras y caballeros, se reforman los usados de todas clases, se rizan plumas, armazones y cuanto es necesario en dicho ramo. Preciados, 7.

(41)

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS SIN NECESIDAD DE NIEVE.

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en 10 ó 12 el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña á cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estar años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto.

Único depósito en España calle Virgen de las Azucenas, número 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid; despachos centrales, Cruz, 25, Fuencarral, 27 y plaza del Angel, 3, botica, donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coto, 33, farmacia.

(49)

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 24 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercancía, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratadito que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigiliat consagradas al estudio de este despreciado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva: está puesto en paquetes desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.

Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa. (17)

TRANSPORTE TERRESTRES Y MARÍTIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS É HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

SERVICIOS DE ABREL.

LA MADRILEÑA: de los Sres. Payeras é hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaén y Granada los días pares á las ocho de la noche.

MENSAJERÍA ACREDITADA de los Sres. Lachica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaén, Granada, Loja y Almería.

LOS MARRAGATOS Salvadores Hermanos: Servicio especial para las líneas de Galicia.

A LA HABANA EN 12 DÍAS.—Sajonia, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburgo-Americana; saldrá de Santander para la Habana el 13 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.^a clase 2.640 reales; 3.^a clase 870 reales.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES, saldrá de Cádiz el día 17 del actual el magnífico vapor 'Aguila de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.^a clase 3.000 reales; 2.^a 2.200, y 3.^a 1.000.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escritorio central. (15)

PODEROSO DIGESTIVO

sin competencia, dentro y fuera de España, para las comidas de vigilia,

y muy especialmente para las ostras.

Esquisitos vinos blancos añejos, embotellados, de Valdepeñas y de Castilla, en el mas alto grado higiénico; para disfrutar de una perfecta salud y poder gozar impunemente en la mesa cuanto se quiera, sin temor á las incomodidades y molestias que sin este poderoso auxiliar producen estas indigestas comidas, á 5 y 6 rs. botella. Soria, Clavel, 2, Madrid.

(36)

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Portugués, Francés, Italiano, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones y una farsaología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso tambien tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebuscadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan falta de unidad en su conjunto, que dejan no poco que

desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTES MATERIALES.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18, bajo, y en provincias en las principales librerías. (1)

Ayuntamiento de Madrid